

HISTORIA Y COMUNICACIÓN DE LA COMUNIDAD INDÍGENA MAZAHUA DE SAN ANTONIO DE LAS HUERTAS. UNA EXPERIENCIA INTERDISCIPLINARIA

Dra. María de Lourdes Ortiz Boza

Profesora de Medio Tiempo
de la Facultad de Humanidades
de la Universidad Autónoma del Estado de México
Contacto: lortizb@uaemex.mx

RESUMEN

La historia de una comunidad indígena mazahua del Estado de México y su relación con los medios de comunicación masiva no hubiera sido posible sin el enfoque desde dos disciplinas: la historia y la comunicación. Una de las cuestiones que llevaron a buscar esa interdisciplinariedad fue la siguiente: ¿Por qué a pesar de no contar en su momento con energía eléctrica la comunidad indígena mazahua de San Antonio de las Huertas estuvo siempre al tanto en materia de Medios de Comunicación Masiva (en adelante MCM)?

Abordar el problema desde una perspectiva interdisciplinaria permitió una visión más integral del trabajo de investigación y este texto hace una breve reflexión sobre la importancia del trabajo conjunto entre las disciplinas y muestra de manera sucinta cómo se llevó a cabo desde cada una.

Palabras clave: medios de comunicación, comunidad indígena, interdisciplinariedad, TIC.

ABSTRACT

The story of one Mazahua indigenous community of the State of Mexico and its relationship with the mass media would not have been possible without the focus from two disciplines: history and communication. One of the questions that led to seek that interdisciplinarity was: Why despite not having, at the time, electric power Mazahua indigenous community of San Antonio de las Huertas was always aware on Mass Media (hereinafter MCM)?

Addressing an interdisciplinary approach allowed a more comprehensive view of the research and this text takes a brief reflection on the importance of working together across disciplines and shows how succinctly conducted from each.

Keywords: media, indigenous community, interdisciplinary, ICT.

INTRODUCCIÓN

Durante la segunda mitad del siglo pasado, la humanidad logró expandirse en materia de información y tecnologías y si bien es cierto que en muchas partes del mundo todavía quedan grupos sociales que han ido arribando de manera desigual al acceso a medios y tecnologías de comunicación, también es cierto que en el siglo XXI terminará por llegar a la totalidad de la población y lo más increíble: sin tener que desplazarse físicamente, sino a través del ciberespacio.

En octubre de 2007, al visitar por primera vez la comunidad mazahua de San Antonio de las Huertas (en adelante SAH) como parte de una visita escolar, los habitantes manifestaron, a pregunta expresa, que contaban con energía eléctrica hacía apenas treinta años, es decir desde 1982, y

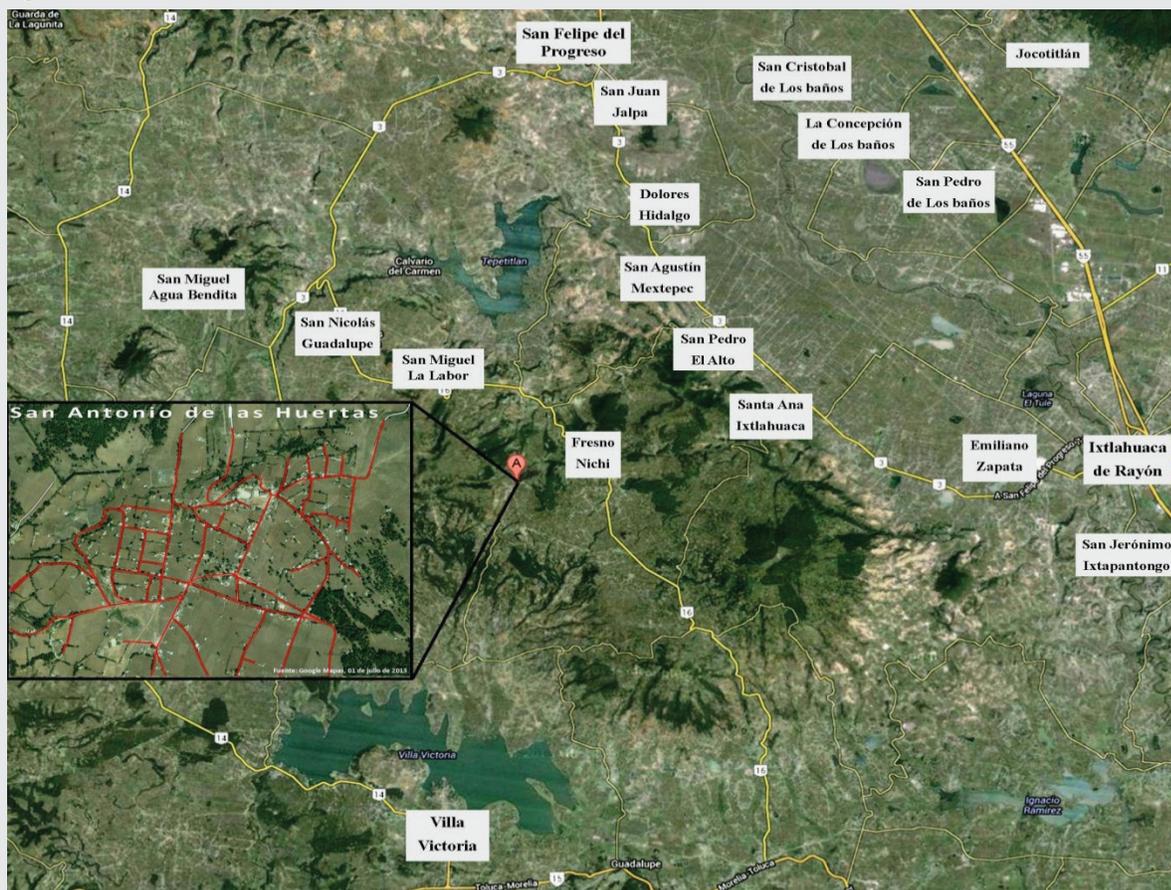
que todavía había algunas casas alejadas del centro que estaban por tramitar su toma y, sin embargo, al mismo tiempo –también a pregunta expresa– respondieron que siempre habían tenido contacto con medios de comunicación y con ciertas tecnologías, principalmente teléfonos celulares de última generación en aquel entonces.

¿Por qué, a pesar de no contar en su momento con energía eléctrica la comunidad de San Antonio de las Huertas estuvo siempre al tanto en materia de medios de comunicación masiva (MCM)?

«Algo» había sucedido para que esta comunidad estuviera inmersa en esa paradoja y para responder a esta cuestión es necesario abordar el caso desde una perspectiva interdisciplinaria; así, la Historia y la Comunicación permitieron una visión integral del estudio.

San Antonio de las Huertas (SAH)

Figura 1. Localización territorial en el Estado de México



Fuente: Google Maps, elaborado 02 de julio de 2013

Un hecho que marca la identidad de esta comunidad es su ancestral pertenencia a la etnia mazahua del Esta-

do de México. Aunque muchos de ellos provenían de la Haciendas de Ayala, San José Cote y del Rancho de San

Antonio de las Huertas -vecino actual- sus raíces culturales estaban y están ligadas a los mazahuas.

En relación con sus fiestas hay una tradición continua de las celebraciones religiosas y fundacionales:

La gente de aquí de nuestra comunidad va cada año a ese santuario. Se hace una peregrinación en diciembre... la última semana de diciembre o la penúltima semana de diciembre, que esto fue, este... una promesa porque los abuelos que lucharon para que San Antonio... para que San Antonio este... se fundara aquí, tuvieron que luchar muchos este unos... unas personas, cuando se ganó el ejido su primera promesa fue este... hacer esa peregrinación al santuario el... la peregrinación lleva noventa y... dos años, noventa y dos a noventa y ocho años ya no me acuerdo, apenas me jui hace un año y... de esa tradición, de ahí para acá se ha venido dando como agradecimiento a que... los abuelos pudieron hicieron lo posible para que San Antonio se independizara de... de las haciendas (Santos, Historia oral de SAH: Primer Delegado, 2011)

La lengua mazahua se habla entre la gente mayor y la prefieren como medio de expresión sobre el español. Algunos manifiestan que lo *hablan poquito* porque sus nietos no pueden entenderles, aunque sí lo comprendan; es por ello que se percibe a este fenómeno como transgeneracional.

El hecho de ser una comunidad o núcleo de población nuevo le confiere una constante reafirmación de su mitología fundacional; así, no es de sorprender que toda la población, tanto los viejos como los jóvenes, se involucran en las fiestas que se organizan en honor del Señor del Cerrito, el Santo, al que se encomendaron en 1929 para que les fueran otorgadas las tierras.¹

Desde entonces la comunidad ha mantenido comunicación con el exterior a su núcleo, acorde a sus posibilidades. Esta es justamente una de sus especificidades porque primero se tuvo interacción con los MCM (1940-45) y muy

posteriormente (1982) llegó la energía eléctrica con todas las limitaciones que ello ha implicado, puede decirse que su falta de acceso ha estado más condicionada por elementos geográficos (quedó ubicada entre San Felipe del Progreso [SFP] y Villa Victoria, sin más caminos de tránsito que los de terracería) y paulatinamente se fueron bifurcando. La energía eléctrica se gestionó durante siete años (1975-1982) hasta que llegó; la telesecundaria arribó en 1984 y veintisiete años después, en 2011, el nivel de preparatoria y con ello la Internet.

No obstante ese largo período de historia y aunque sin energía eléctrica, SAH se mantuvo siempre en contacto con medios y tecnologías de comunicación, y esto fue posible debido al fenómeno migratorio que bien puede considerarse una de las condiciones que explican, en parte, la llegada y consumo de medios y tecnologías.

Hoy es una comunidad que, sin ser geográficamente amplia como las otras comunidades mazahuas, conserva rasgos culturales plenamente vinculados con esa cultura: mismo origen de pertenencia a la etnia mazahua, uso de la lengua, sus fiestas y manifestaciones cotidianas como el tejido y bordado, hábitos alimentarios, etc. Actualmente cuenta con una población de 3299 habitantes.

MATERIALES Y MÉTODO

Como producto de seguimiento al método de estudio² de las audiencias indígenas, se generó un modelo (Figura 2) que buscó adecuar el bagaje teórico propio de los estudios de audiencias y recepción de mensajes a la particular característica de las audiencias mazahuas:

Impacto en la vida cotidiana. Se enfocó a recuperar el testimonio de audiencias cuya interacción con los medios y las tecnologías de comunicación ha tenido una dinámica diferente a las audiencias ciudadanas. Se buscó obtener, en primera instancia, el testimonio del impacto que tuvieron los MCM y las TIC cuando se incorporaron a la comunidad.

Muestra estimativa de medios en la comunidad. Se refiere a contar con un registro aproximado de aquellos MCM y TIC presentes en la comunidad. Para

¹Al respecto pude consultarse la obra de Felipe González Ortiz (2008) *Un pueblo que camina. Peregrinación con el Sr. Del Cerrito de Tepexpan, México, Plaza y Valdés*. ²La Universidad Intercultural del Estado de México (UIEM) fue la primera institución de educación superior en poner en marcha -en 2004- la Licenciatura en Comunicación Intercultural sustentada en su propio modelo educativo intercultural: «con el objetivo de ofrecer a los estudiantes las herramientas elementales para el dominio de las modernas tecnologías de la comunicación y la información. Posteriormente, en los semestres subsecuentes, los estudiantes deberán integrarse a talleres extracurriculares para lograr un mejor manejo de estas herramientas, de acuerdo con su nivel de conocimiento, sus posibilidades de práctica y su experiencia. (Casillas, 2006, p. 176).

el caso de las audiencias de comunidades indígenas el modelo la Universidad Intercultural del Estado de México (UIEM) considera necesario incluir lo referente al uso de los medios locales de comunicación (MLC) surgidos y empleados de manera comunitaria.

En el caso de SAH esta etapa se cumplió con la aplicación del cuestionario (febrero de 2013) y específicamente con el bloque de preguntas que busca conocer si se cuenta o no con dichos medios y tecnologías.

Preferencia de consumo mediático. Se refiere concretamente al consumo en tiempo y programación de MCM y TIC, así como a la preferencia de cierto tipo de emisores y mensajes. Se aborda el lenguaje de los medios y tecnologías y su impacto en la selección realizada por las audiencias.

El estudio abarca desde su fundación hasta la llegada de la energía eléctrica, los MCM y las TIC³. Es decir, desde 1929 hasta el año 2010 (81 años).

Figura 2. Método de abordaje de las audiencias indígenas



© María de Lourdes Ortiz Boza. Ciencia desde el Occidente. Vol. 1 Núm. 2. Septiembre 2014.

El abordaje desde la Historia

Desde la Historia se hizo un análisis del proceso; es decir del momento en que se funda la comunidad hasta que se genera la interacción, primero con los MCM (a partir de 1945 aproximadamente), luego con la energía eléctrica (1982) y muy recientemente (2010) con las TIC. Cabe reiterar que aunque parezca contradictorio, cronológicamente el proceso se dio así: primero llegaron los medios y luego la energía eléctrica.

Abordar una comunidad de reciente creación y más una comunidad indígena como lo es SAH implicó investigación historiográfica cuyas fuentes de información se complementan con la historia oral proporcionada por los propios habitantes.

La integración histórica se apoyó en las fuentes siguientes: Archivo Municipal de San Felipe del Progreso (en adelante AMSFP), archivo personal del profesor Miguel Ángel Nolasco Álvarez (en adelante APMANA), archivo

personal del señor Efrén Reyes, (en adelante APER), gestor de la energía eléctrica de la comunidad de SAH, e historiografía en general.

En el AMSFP se consultaron los siguientes apartados: Tierras (de 1925 a 1940) y Obra Pública, (1970 A 1976), específicamente las solicitudes de electrificación.

En relación con la historiografía de la comunidad de SAH, esta se remite al artículo de Leif Korsvaek (1998), y a un par de textos más de Felipe González Ortiz (2001)

Al trabajo archivístico e historiográfico se sumó el ejercicio de campo.

Se destacan como informantes: el cronista de SAH, Sr. Crisanto Maya; el ingeniero Pedro Antonio Martínez Narváes, quien durante más de 40 años trabajó en lo que antes era la Junta de Electrificación del Estado de México (JEEEM); Sra. María Luisa Cruz, encargada del AMSFP, quien apoyó para la ubicación de los archivos.

³Tecnologías de Información y Comunicación.

El abordaje desde la Comunicación

Se empleó la historia oral⁴ como método y técnica de investigación histórica en la propia comunidad, a través de 33 entrevistas de profundidad, pláticas e interacción con la gente durante 2 años y 3 meses, se recopilaron datos, testimonios y otros elementos para configurar esta sección histórica en torno a la llegada de la energía eléctrica, los MCM y las TIC. La inclusión de los testimonios y vivencias de los habitantes de SAH, en relación con estos tópicos, es relevante dada su incidencia en la vida cotidiana.

Se aplicó un cuestionario⁵ a un total de 150 familias de las 1500 que integran la comunidad de SAH. Esto representa el 10 % de las familias. La muestra (o audiencia, para emplear términos de Comunicación) fue segmentada por edades; es decir se dividió en 3 grupos de 50 encuestados correspondientes a cada una de las 3 generaciones ya referidas. (Aplicación: 6 de febrero de 2013).

A fin de contar representativamente con las distintas generaciones entrevistadas, se establecieron 3 segmentos acordes a la edad y a la participación en la fundación, gestión, posesión y uso de MCM y TIC; así se distinguen 3 generaciones: *fundadora*, que no contó con energía eléctrica sino hasta 1982, denominada *generación a obscuras*; *mediática*, a aquella que hizo un recuento de lo que, una vez instalada la energía eléctrica, interactuó con los MCM; y finalmente, la generación *.net*, corresponde a los jóvenes nacidos entre 1990 y 1995 quienes contaron con energía eléctrica y sobre todo con mejores condiciones de vida y educación, pero particularmente con las TIC y las redes sociales.

La interdisciplinariedad

La intersección entre Historia y Comunicación fue fundamental: se buscó contextualizar históricamente, a la vez de generar un marco comunicacional y con ello una mejor comprensión del tema; de otra manera no habría sido posible explicar cómo una comunidad que tardó más de cincuenta años en contar con energía eléctrica pudo estar

comunicada a través de medios que en su momento requerían de tal energía.

RESULTADOS

La Revolución de 1910 y la Reforma Agraria: Contexto conformador de SAH

El surgimiento de la comunidad de SAH no podría entenderse sin hacer referencia a dos eventos: la Revolución Mexicana de 1910 y la Reforma Agraria.

Estos dos hechos históricos -bastamente estudiados por especialistas- merecen mención especial como parte del contexto sin el cual no se comprendería cómo surgió una «nueva comunidad mazahua» cuando esta es una de las etnias más antiguas de México.

Una de las principales manifestaciones de la Reforma Agraria en México fue el surgimiento de nuevas comunidades ejidales; entre las conformadas en el Estado de México, se distingue SAH muy a pesar de su escaso desarrollo geográfico e histórico por conservar rasgos culturales plenamente vinculados a su relación con la tierra, y específicamente con la fundación o creación de la propia comunidad.

Más tarde, la Constitución de 1917 establece como mandato legal el reparto de tierras y la Reforma Agraria mediante diversas posibilidades que procuraron abarcar las múltiples manifestaciones de la problemática agraria mexicana de inicios de siglo XX.⁶

Entre las principales acciones [modalidades de reparto] agrarias pueden mencionarse: a) dotación b) restitución, c) creación de nuevos centros de población, d) incorporación al régimen ejidal, e) fusión de ejidos (suma), f) ampliación del ejido, g) permuta (recibe) h) nueva adjudicación de ejidatarios. i) segregación. j) permuta (entrega), k) fusión de ejidos (resta), l) privación de derechos agrarios, m) división de ejidos (resta), n) expropiación, o) reconocimiento y titulación de bienes comunales, p) ampliación de comunidad, y q) nueva adjudicación a comuneros (Aguado, 1998, p. 51).

⁴La oralidad «ha venido a cubrir un vacío manifiesto en la historiografía contemporánea. Así, en las últimas tres décadas, un conjunto de puntos de partida conceptuales, métodos de análisis y herramientas de investigación le han permitido a la historia consolidarse como una práctica de investigación científica y adquirir el perfil de un amplio movimiento de interacción académica y disciplinaria. Más aún, ha sido un decidido impulso de la revaloración de los métodos cualitativos y ha propiciado no solo su utilización, sino su enriquecimiento con el aporte de nuevos enfoques y perspectivas de análisis, básicamente y en torno a lo que constituye su materia prima» (Aceves Lozano, 1999:1) ⁵El cuestionario consta de 64 preguntas, en las cuales se incluyen además de los datos básicos (sexo, edad, estudios, lengua mazahua, ocupación y otros) preguntas sobre los medios locales, si ven o no representada a su cultura en los contenidos, quién les allegó el medio o tecnología y en fin; un buen número de datos que serían motivo de otro artículo. ⁶De las modalidades de reparto de la tierra durante la Reforma Agraria se derivan muchas de las nuevas poblaciones y ejidos.

Así puede decirse que tal mandato constitucional plasmó, en lo referente a la cuestión agraria, un pacto agrario (Calva, 1993) que procuró repartición de tierras como nunca antes en la historia de México⁷. La Reforma Agraria derivó en la constitución de ejidos.

La irrupción de los campesinos en la guerra civil de la primera década del siglo XX, desembocó en el contrato social agrario que afirmó la convivencia pacífica entre los mexicanos. Plasmado en el artículo 27 de la Constitución de 1917, este contrato entregó tierra a los campesinos y aseguró la permanencia de su propiedad haciéndola inalienable, inembargable e imprescriptible. Al tiempo que concedió al empresario agrícola amplio espacio territorial y económico legítimo bajo el régimen de propiedad agraria privada. En décadas posteriores, dependiendo de la orientación sexenal, la balanza se inclinó de la propiedad patrimonial campesina hacia la propiedad privada, pero sin romper el pacto agrario básico que dio origen a una paz social real sustentada en el consenso y no en las deportaciones y represiones sangrientas de la paz porfiriana (Calva, 1993, p. 9).

Al amparo de la Reforma Agraria se crearon a lo largo de todo el territorio nacional nuevos «núcleos de población» que, como se citó anteriormente, pudieron formarse por ser esta una de las modalidades que se instituyeron dentro de la reforma para la repartición de tierras.

Algunos años después el nombre oficial asignado a esos nuevos «núcleos de población» fue el de ejido, con el cual se identificaría plenamente a la Revolución Mexicana en el ámbito de la repartición de tierras:

Con el tiempo, sobre todo a partir de la Ley de Ejidos de 1920, se convino en llamar ejidos a los núcleos de población que recibieron tierras en dotación⁸ y comunidades agrarias a aquellos núcleos de población que habían conservado sus tierras y solo recibieron título de confirmación de su propiedad ancestral, así como a los pueblos que fueron restituidos de sus tierras al presentar títulos irrefutables (Calva, 1993, p. 41).

San Antonio de las Huertas, Estado de México. El territorio

La historia de SAH comienza en 1930, aunque el cronis-

ta municipal de SFP, profesor Miguel Ángel Nolasco Álvarez, dice que fue en 1929 cuando se decretó formalmente la constitución de esta comunidad al expropiarse tierras pertenecientes a la Hacienda de Ayala:

Bueno pues nos retrocedemos un año...sería en 1929 se da... se hace la dotación de ejido en 1929... esta es una comunidad muy alejada, la más alejada de la cabecera municipal... estamos hablando al sur...totalmente al sur de la cabecera municipal, al sur del municipio...colinda ya con el municipio de Villa Victoria.

La Hacienda de Ayala, el casco de la hacienda y lo que hay ahí aldeaño perteneció a San Felipe, San Felipe el Grande, San Felipe del Progreso también se llamó San Felipe el Grande o San Felipe del Obraje, San Felipe de Ixtlahuaca...y entonces el poblado de San Antonio de las Huertas se desprende de la Hacienda de Ayala... hoy pertenece la hacienda de Ayala al municipio de Villa Victoria (Nolasco, 2012)

La participación del cronista de SFP permitió acceder a un documento de 1929, de su propiedad, donde quedó acotado el plano límite de la nueva comunidad de SAH, como se aprecia en el Anexo A.

A fin de mejorar su legibilidad se transcribe el texto del ángulo superior derecho de dicho documento:

Dotación de tierras: posesión provisional 11-VII-29; Resolución Presidencial definitiva 5-II-30; afectaciones: Hda. De Ayala, testamentaria de Vicente Pliego, 200 Ha. De temporal y 373 de monte; Hda. De San Antonio de las Huertas, de Ángela Esquivel y hermanas, 59 Ha. De monte; total: 632 Ha.; Plano Núm. 819.

La comunidad indígena de SAH se creó oficialmente en 1929, cuando la resolución presidencial le otorga la extensión territorial que hoy ocupa y como pudo constatarse, su historia está directamente relacionada con la Reforma Agraria que se aplicó en el Estado de México durante las primeras décadas del siglo XX. No obstante se había conseguido la tierra, pero no la infraestructura para hacerla habitable o mínimamente productiva:

En los poblados ejidales formados con base en núcleos de población totalmente nuevos no se dio

⁷Sin embargo, sexenio que más tierras repartió fue el cardenista. Al respecto pude consultarse la obra de la Dra. Elvia Montes de Oca Navas, (1999) *Presidente Lázaro Cárdenas del Río, 1934-1940. Pensamiento y Acción*, Toluca, Colegio Mexiquense.⁸ El artículo 13 de la Ley de Ejidos del 30 de diciembre de 1920 establece: «la tierra dotada a los pueblos se denominará ejido»

atención al problema de dotar a sus respectivos asentamientos de una infraestructura adecuada de edificios, bodegas, abasto de aguas, caminos e incluso casas habitación... las haciendas eran asentamientos humanos, y el reparto de la población no podía ser tan simple como el de la tierra. La mudanza física de la población no significaba que se trasladaran con ella las complejas funciones del antiguo asentamiento (García Martínez, 1993, p. 358).

Como ejido comunal, las principales actividades fueron las agrícolas: siembra de maíz, trigo, frijol y haba, principalmente. Muchos de los fundadores dejaron de trabajar en las haciendas si bien hubo quienes ya desde antes procesaban la raíz de zacatón y siguieron haciéndolo, incorporaron a los otros habitantes en esta actividad para que se obtuviera un pago, aunque sumamente bajo⁹: «La mayoría se dedicaba a trabajar el zacatón, les pagaban de 25 a 40 centavos el kilo y les llevaba una semana hacer unos 30 a 40 kilos; es decir unos 5 a 6 kilos por día, entre varios (Segundo, 2012).

La explotación de esta planta -muy abundante en toda la zona mazahua- llegó a constituir una verdadera industria desde el último tercio del siglo XIX hasta prácticamente 1940. Del zacatón se obtenía una esencia que era utilizada por la industria química alemana y francesa como componente para procesar pólvora. Cuando se encontró un sustituto del mismo se dejó de importar y por lo tanto de explotar.

De 1940 y todavía a mediados de la década de 1960 se trabajaba el zacatón, pero solamente para elaborar escobas y escobillas para la cocina; estas aún se pueden comprar en los mercados.

Una de las consecuencias de la disminución en la demanda de la raíz de zacatón y por tanto menores fuentes de trabajo, fue la migración de las mujeres hacia las ciudades. Más conocidas por la denominación de «Marías» (Arizpe, 1979) las mazahuas comienzan a llegar al Distrito Federal a partir justamente de los 60.

A manera de resumen puede decirse que a los fundadores de SAH les tocó construir la nueva comunidad en condiciones difíciles para la vida, aislados, pues no había caminos ni siquiera de brecha, la «comunidad nueva» quedó literalmente en el monte; al menos, fueron propietarios de la tierra.

Así inició su historia como comunidad nueva SAH. Lo anterior explica, en parte, por qué el posterior proceso de *importación* de MCM y TIC, fue más bien una iniciativa de los propios fundadores, quienes a través de la migración se allegaron a ellos, a fin de poder estar comunicados con sus migrantes.

Aunque la comunidad de los mazahua «nace» en el siglo XX, como etnia ancestral tiene origen prehispánico y este antecedente influyó en sus códigos culturales y de comunicación interna materializados, principalmente, a través del uso de la lengua.

Las maneras y medios para comunicarse antes de la energía eléctrica.

De los fundadores, la única sobreviviente de esta comunidad fue la Sra. Viviana Huerta López, de 102 años de edad (2011). Sin duda su testimonio (en mazahua y traducido al español por uno de sus tataranietos) constituyó una recuperación de historia oral valiosa para el tópico histórico-comunicacional de la propia comunidad: «...En un inicio, las campanas, espejos y el recado de voz en voz fueron los medios de comunicación interna de SAH...» (Huerta, 2012), este sistema de comunicación y seguridad prevaleció particularmente al inicio de la comunidad... si alguien veía algo raro -y teniendo un pedazo de espejo-, lo orientaba hacia el sol para que reflejara y así se avisaba a los demás, también se utilizaron para que el sonido de las campanas nos previnieran de algún malhechor; hubo también quien refirió que los espejos solo los usaban los novios, los enamorados que buscaban ponerse de acuerdo para verse.

Este sistema puede entenderse dadas las carencias propias de la fundación de una comunidad indígena y el orden de sus prioridades. Había además un nivel de analfabetismo prácticamente en el 100% de los fundadores, a excepción de José Isabel Miranda, líder comunitario que, enterado el reparto agrario, tomó la iniciativa de solicitar tierras.

Prácticamente desde la fundación de la comunidad se mandó edificar la iglesia (1932) porque la distancia hasta *Santa Ana Nichi*, (a donde tenían que ir) les complicaba el ejercicio de la religión católica y la celebración de sus festividades religiosas.

La iglesia jugó y sigue jugando todavía un rol de comunicador en SAH. Desde su inicio la comunidad suele ser convocada mediante el tañer de las campanas.

⁹Al respecto puede consultarse el texto de Silvia Margarita Romeau Adalid «El procesamiento de la raíz del zacatón entre los mazahuas», 1994, editado por el Instituto Mexiquense de Cultura.

Hoy se usan principalmente para convocar a reuniones de carácter religioso: mayordomías, misas, celebraciones, etc. «...a según los toquidos y cómo se hagan de espaciados es el mensaje...por ejemplo para misa se tañe seguido pero con calma...para difunto, más quedo y así...» (Segundo, 2012)

Como ya se apuntó, la crisis del zacatón fue uno de los principales detonantes de la migración toda vez que, pese a contar ya con un territorio propio, el aislamiento que padecieron prácticamente hasta los años 80 condicionó a los hombres y mujeres para que salieran de la comunidad a buscar un ingreso; ellos, como peones de la construcción y, ellas como empleadas domésticas. Así los hijos, quedaron al resguardo de los ancianos fundadores de la comunidad mientras sus padres salieron a trabajar fuera de la misma; también -los ancianos fundadores- se encargaron del cultivo de las tierras y otros trabajos agrícolas.

El salir hacia la ciudad de México les implicaba esperar una semana a que el camión pasara por Villa Victoria, allí lo abordaban y luego de unas seis horas de camino llegaban a la ciudad de México; estamos hablando de los años 40-50 «...Caminábamos desde las ocho de la mañana para llegar a la una de la tarde y tomar el camión a México...» (Medina, 2012).

La paga o salario que conseguían mediante su trabajo en la ciudad les permitía adquirir algunos enseres domésticos, principalmente de entretenimiento, como la radio y -en su momento- la televisión, al respecto cronológicamente la radio llegó a México en 1919 y la televisión poco más de treinta años después, en la década de los 50.

En la comunidad no refirieron funciones de cine, oficina de telégrafos (esta se encontraba en la cabecera municipal SFP) pero sí refirieron haber conocido o haber comprado -quienes pudieron- un aparato de radio, más o

menos a mediados de los años 40.

La tienda de abarrotes de Don Lorenzo García (que todavía existe) era la única que abastecía de algunos productos básicos como el petróleo, hilos, abarrotes en general y fue también clave en esta «importación y domesticación tecnológica» previa a la llegada de la energía eléctrica. Fueron los dueños de abarrotes los primeros en allegar algunos enseres domésticos como el molino eléctrico para nixtamal, los acumuladores para oír la radio y más tarde la televisión; además de la iglesia, durante años la tienda fue el lugar donde se reunía la gente de la comunidad cuando quería saber de las noticias o esperaba -hasta cierto punto ilusoriamente- que se hablara de sus familiares migrantes.

Los migrantes importaban, desde la ciudad, enseres diversos: planchas de carbón, velas o cirios para alternar con las lámparas de petróleo, radios, acumuladores con los que se cargaba o conectaba la radio, focos que conectaban también a las baterías de carro para iluminar sus viviendas.

Llegaban a la comunidad cada vez que podían, «por lo menos cada mes o cada quince días o si se podía, cada semana»...en el sesenta y cinco ya había radio de pilas aunque no había luz...yo mismo tuve que cambiar una escopeta por un radio...a un señor ...Leuterio...interesado yo por la música y por todo, le cambié mi escopeta por un radio...me gustaba mucho, mucho la música, valía como 500 pesos...pero por interesado de la música...la primera vez que escuché un radio fue el año 60... un señor que venía del norte me vendía un radio en mil pesos, pero yo ganaba como albañil diez pesos al día... pues ¡cuándo iba a comprar yo ese radio!... más tarde sí... ya todo mundo aquí en el pueblo todo mundo tenía su *radiecito* (Medina, 2012).

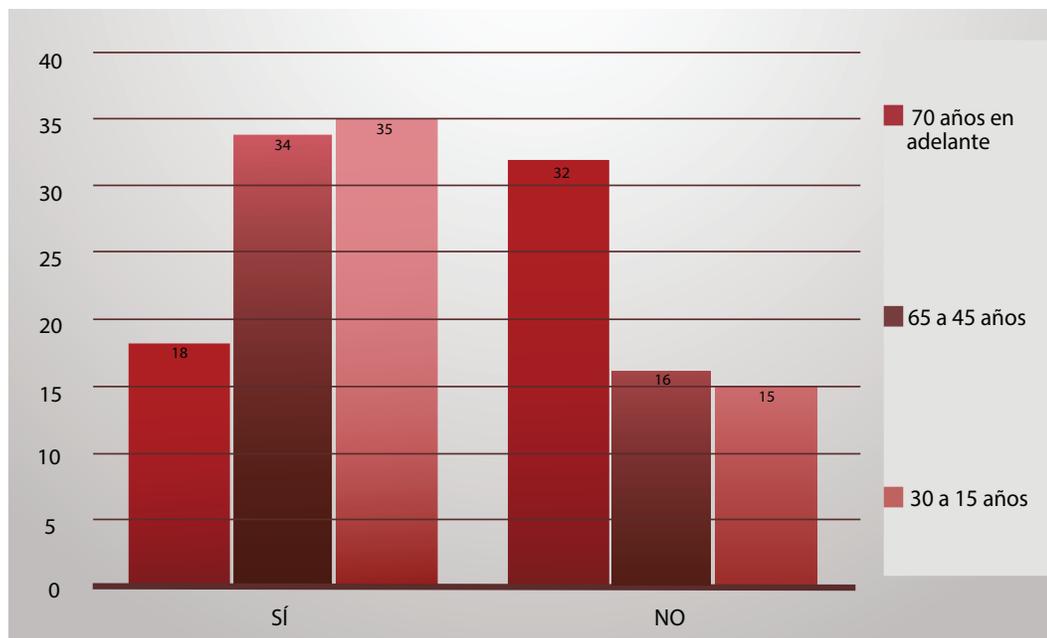
Motivación y preferencias de consumo mediático y tecnológico.

Tabla 1. Tiene radio

Estatus	Segmentos por rango de edad							
	1 => 70		2 65 - 45		3 30 - 15		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Sí tiene radio	18	12	34	22.67	35	23.33	87	58
No tiene radio	32	21.33	16	10.67	15	10	63	42
Total	50	33.33	50	33.34	50	33.33	150	100

© Ortiz Boza. Ciencia desde el Occidente, Vol. 1, Núm. 2

Figura 3. Tiene radio



© María de Lourdes Ortiz Boza. Ciencia desde el Occidente. Vol. 1 Núm. 2. Septiembre 2014.

Un 58 % manifestó tener radio y mientras que el 42 % dijo que no. La diferencia entre las tres generaciones que manifestaron tener radio y las que no, pudiera deberse quizá a que los usuarios de la radio sean todos los inte-

grantes de la familia, aun cuando quienes respondieron no hayan comprado personalmente el equipo; la adquisición en todo caso se debe a los hijos, nietos o algún otro familiar.

Tabla 2. Para qué escucha la radio

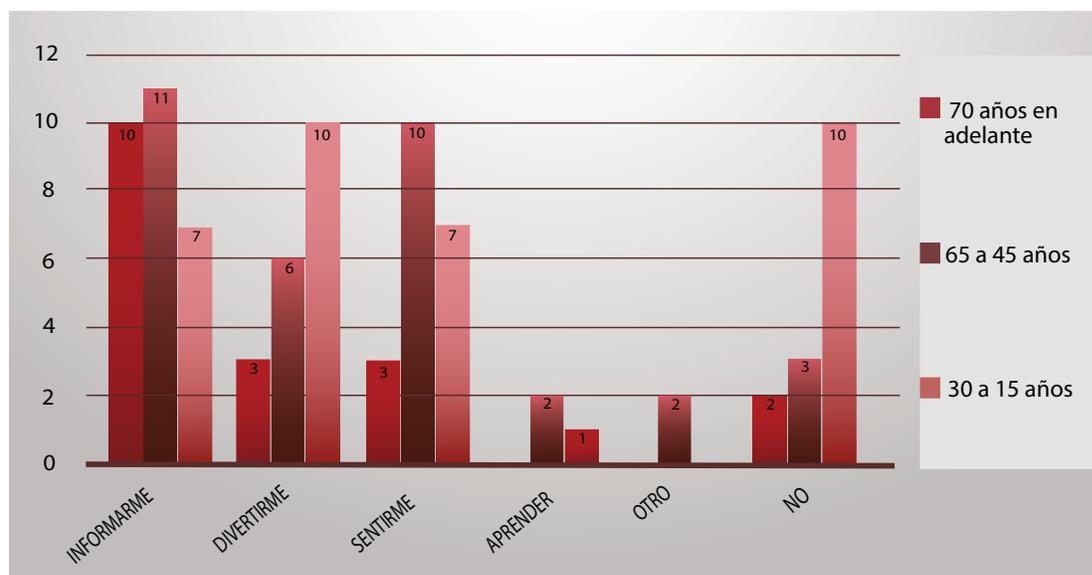
Motivación	Segmentos por rango de edad						Total	
	1 => 70		2 65 - 45		3 30 - 15		N°	%
	N°	%	N°	%	N°	%		
Informarse	10	11.49	11	12.64	7	8.04	28	32.18
Divertirse	3	3.44	6	6.89	10	11.49	19	21.83
Sentirse acompañado	3	3.44	10	11.49	7	8.04	20	22.98
Aprender	0	0	2	2.30	1	1.14	3	3.44
Otro	0	0	2	2.29	0	0	2	2.29
No contestó	2	2.29	3	3.44	10	11.49	15	17.24
Total	18	20.66	34	39.14	35	40.2	87	100.00

© Ortiz Boza. Ciencia desde el Occidente, Vol. 1, Núm. 2

Los usos de la radio indican que es predominante la función informativa y de acompañamiento. Generacionalmente corresponde a los segmentos 1 y 2 este tipo de uso,

mientras que el segmento 3 la emplea para divertirse mayoritariamente.

Figura 4. Para qué escucha la radio



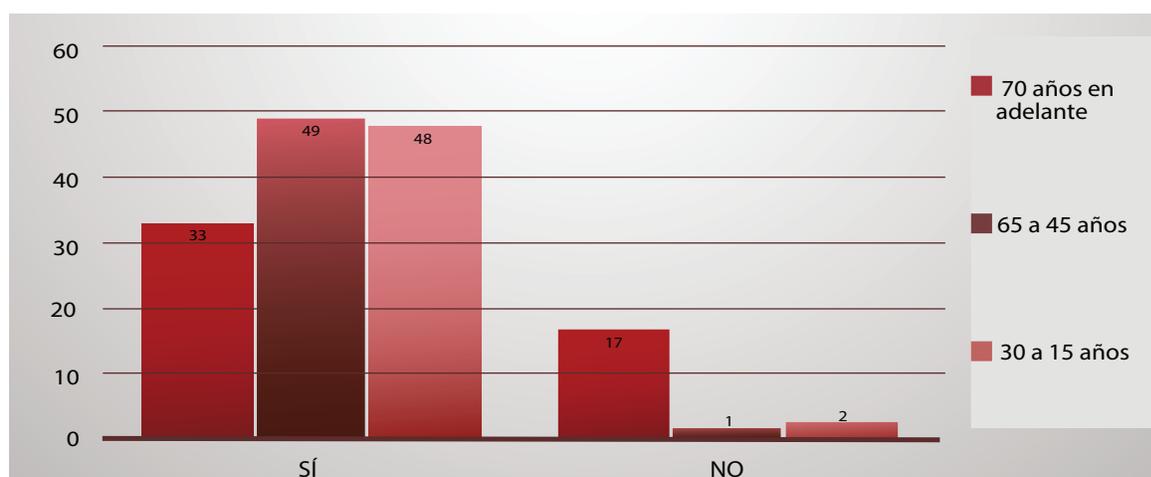
© María de Lourdes Ortiz Boza. Ciencia desde el Occidente. Vol. 1 Núm. 2. Septiembre 2014.

Tabla 3. Tiene televisión

Estatus	Segmentos por rango de edad						Total	
	1 => 70		2 65 - 45		3 30 - 15		Nº	%
	Nº	%	Nº	%	Nº	%		
Sí tiene	33	22.00	49	32.67	48	32	130	86.67
No tiene	17	11.33	1	0.67	2	1.33	20	13.33
Total	50	33.33	50	33.34	50	33.33	150	100.00

© Ortiz Boza. Ciencia desde el Occidente, Vol. 1, Núm. 2

Figura 5. Tiene televisión



© María de Lourdes Ortiz Boza. Ciencia desde el Occidente. Vol. 1 Núm. 2. Septiembre 2014.

En el caso de la televisión el porcentaje es contundente: 86.67 % manifestó contar con el medio televisivo; es decir 130 casos de los 150 encuestados. El dato pudiera

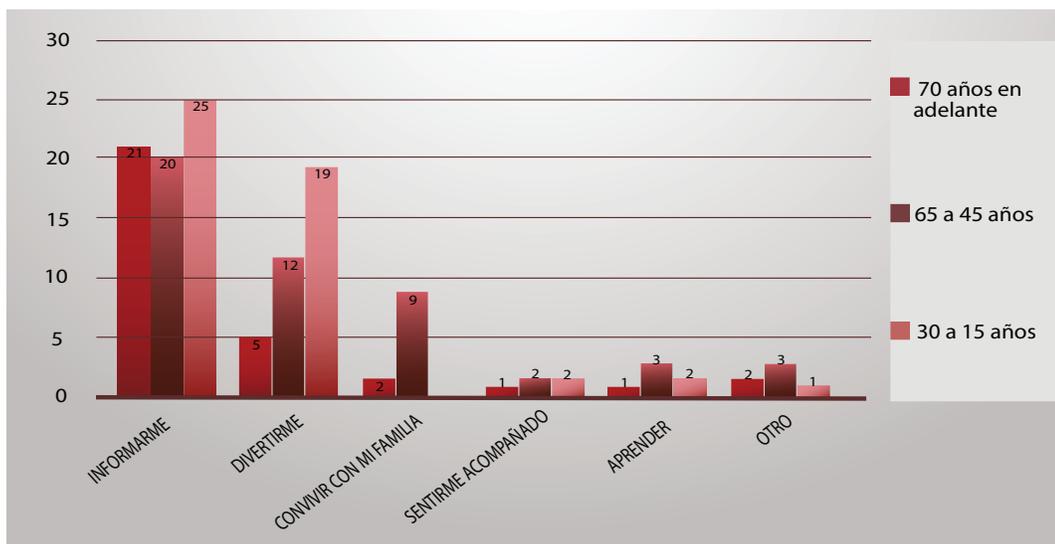
revelar la influencia familiar que tiene este medio en relación con la escucha individual que supone la radio.

Tabla 4. Principalmente para qué ve televisión

Motivación	Segmentos por rango de edad							
	1 => 70		2 65 - 45		3 30 - 15		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Informarse	21	16.15	20	15.38	25	19.23	66	50.76
Divertirse	5	3.84	12	9.2	19	14.61	36	27.65
Convivir con la familia	2	1.53	9	7	0	0	11	8.53
Sentirse acompañado	1	0.76	2	1.53	2	1.53	5	3.82
Aprender	1	0.76	3	2.30	2	1.53	6	4.60
Otro	2	1.53	3	2.30	1	0.76	6	4.60
Total	32	24.57	49	37.61	49	37.66	130	99.96

© Ortiz Boza. Ciencia desde el Occidente, Vol. 1, Núm. 2

Figura 6. Principalmente para qué ve televisión



© María de Lourdes Ortiz Boza. Ciencia desde el Occidente. Vol. 1 Núm. 2. Septiembre 2014.

En cuanto al uso que se le da al consumo televisivo, en las tres generaciones predominó el referente «para informarme», lo cual puede entenderse dada la situación de migración que prevalece en prácticamente todas las familias que fueron encuestadas, y donde siempre se ubicó a alguno de sus miembros fuera de la comunidad. Recuér-

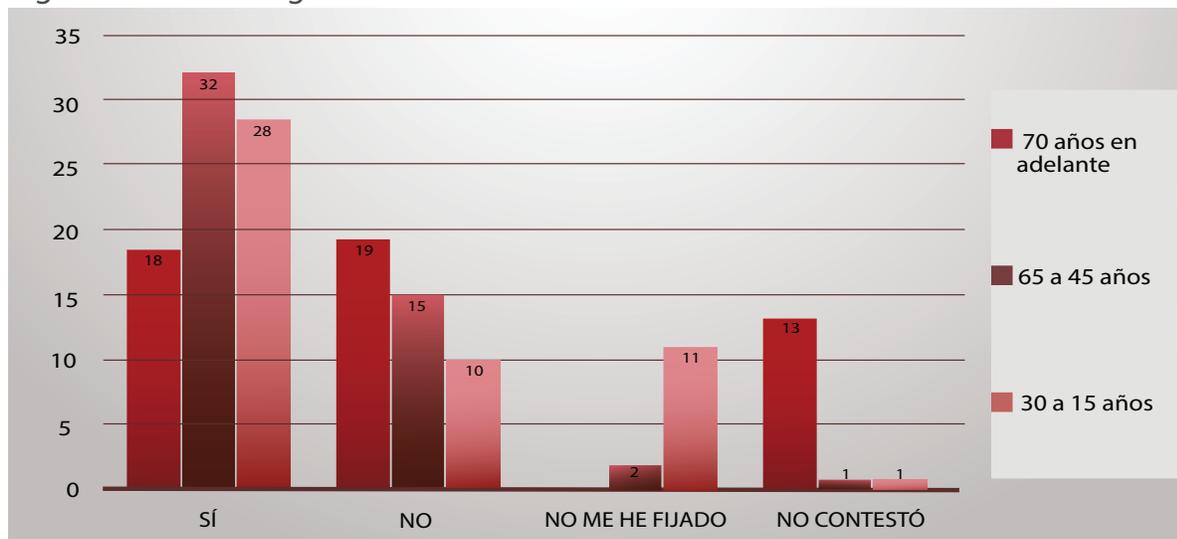
dese que esta misma tendencia prevalece en el caso de la radio. En relación a la opción: «para divertirme» predominó esta preferencia en el caso de la *generación.net*.

Tabla 5. Ha visto algo de los mazahuas en los medios

Segmentos por rango de edad								
Estatus	1 => 70		2 65 - 45		3 30 - 15		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Sí ha visto	18	12	32	21.33	28	18.67	78	52.00
No ha visto	19	12.67	15	10	10	6.67	44	29.33
No se ha fijado	0	0	2	1.33	11	7.33	13	8.67
No contestó	13	8.67	1	0.67	1	0.67	15	10.00
Total	50		50		50		150	100.00

© Ortiz Boza. Ciencia desde el Occidente, Vol. 1, Núm. 2

Figura 7. Ha visto algo de los mazahuas en los medios



© María de Lourdes Ortiz Boza. Ciencia desde el Occidente. Vol. 1 Núm. 2. Septiembre 2014.

En cuanto a ver reflejado algún elemento de su cultura a través de la radio y la televisión, un 52 % manifestó que sí. Generacionalmente corresponde a los segmentos 2 y 3 la identificación de ello. Al respecto es conveniente recordar una «cápsula comercial» titulada: «Peregrinación del Sr. del Cerrito», producida por Televisa en 2011 y en la cual participaron otras comunidades mazahuas de la región. En el momento que se aplicó el cuestionario (febrero 2013) tenían presente dicho mensaje y ello puede estar condicionando esta respuesta. Otro personaje que tienen presente aunque no se discutió si a favor o en contra, es la «India María» a la cual refieren conocer, pero no proporcionaron datos de si veían o no sus películas.

Cabe aclarar que del estudio realizado solamente se in-

cluyen cinco de los gráficos que representan a los MCM de mayor consumo mediático (radio y televisión).

CONCLUSIONES

Aunque su delimitación territorial es reciente (1929), San Antonio de las Huertas es una comunidad ancestralmente mazahua.

Preserva, desde su origen, elementos y ritos fundacionales que le dan identidad y conexión con otros pueblos mazahuas, tal es el uso de la lengua y la peregrinación al Señor del Cerrito; sin embargo, su condición topográfica condicionó en cierta medida cierto grado de marginación, quizá el más elevado de entre los pueblos de la región mazahua.

REFERENCIAS

- Aceves Lozano Un enfoque metodológico de las historias de vida, *Proposiciones* 29, Marzo 1999: CIESAS-México
- Aguado López, Eduardo (1998), *Una mirada al reparto agrario en el Estado de México (1915-1992) de la dotación y restitución a la privatización de la propiedad social*, Investigaciones 7, México, Colegio Mexiquense.
- Calva, José Luis (1993), *La disputa por la tierra. La reforma del artículo 27 y la nueva ley agraria*, México, Fontamara.
- Casillas, Lourdes (2009), *Universidad Intercultural, Modelo educativo*, México, SEP, Serie Documentos.
- García Martínez, Bernardo (1993) *Cincuenta años de historia en México Volumen 1. Los poblados de hacienda: personajes olvidados en la historia del México rural*.
- Huerta López, Viviana, fundadora de SAH: (03042012)
- Huerta, V. (3 de Abril de 2012). Historia oral de SAH: Fundadora. (M. L. Ortiz, Entrevistador)
- Medina, F. (22 de Abril de 2012). Historia oral de SAH. (M. L. Ortiz, Entrevistador)
- Nolasco, M. Á. (10 de Febrero de 2012). Historia oral de SAH: Cronista de SFP. (M. L. Ortiz, Entrevistador)
- Pérez Alvirde, Moisés (2003), *Erecciones municipales, villas, ciudades, anexiones y segregaciones territoriales del Estado de México*, Toluca, Gobierno del Estado de México, Toluca, Colegio Mexiquense.
- Santos, C. (23 de Agosto de 2011). Historia oral de SAH: Primer Delegado. (M. L. Ortiz, Entrevistador)
- Segundo, L. (26 de Abril de 2012). Historia oral de SAH: ex-campanero. (M. L. Ortiz, Entrevistador)